

El tratamiento del VIH y del sida en la prensa mexicana

José Luis Terrón Blanco, Universitat Autònoma de Barcelona,

joseluis.terron@uab.es

José Carlos Lozano, Texas A&M Internacional University,

jclozano16@gmail.com

Miguel Sánchez Maldonado, Tecnológico de Monterrey, Campus Monterrey,

miguelsanchezmaldonado@hotmail.com

Resumen:

Los resultados que se exponen en esta comunicación pretenden mostrar como tratan los medios impresos mexicanos el VIH y el sida. La investigación, metodológicamente, se inscribe en el análisis de contenido y, en síntesis, pretende averiguar de qué se hablaba cuando supuestamente se escribe sobre VIH/sida, cuándo se informa, de quiénes se habla, qué fuentes se utilizan (¿los miembros de la comunidad VIH/sida se utilizan como fuente?), cómo se informa, con qué carácter, qué características tienen esas informaciones (género, sección, edición, autoría, etc.) y si estigmatizan. Como muestra se han escogido los cinco periódicos con más tirada de México (*El Informador*, *El Norte*, *El Universal*, *La Jornada* y *Milenio*) y se han analizado todas las informaciones que trataban el VIH/sida entre octubre de 2012 y marzo de 2013. La investigación ofrece, entre otros, los siguientes resultados: la cobertura y el tratamiento cambia mucho según los diarios; por otro lado, la estigmatización explícita no es habitual, aunque se sigue dando. La información científica suele conllevar errores, aunque la dramatización temática ha descendido. Se aprecia que no se informa desde una perspectiva de género. A la vez, que se hace referencia a las medidas de prevención, aunque en numerosas ocasiones se aprovecha el escribir del VIH y del sida para hablar de otros temas. Los resultados también nos muestran que se han sustituido los ‘grupos de riesgo’

por los grupos o personas vulnerables (para referirse a los mismos colectivos), se utilizan las fuentes estables, el acontecimiento manda sobre la agenda y hay pocas piezas divulgativas.

Palabras clave: VIH/sida; tratamiento; cobertura; prensa; estigmatización; México.

1.- Introducción

Doce años después de que el CDC (Centers for Disease Control and Prevention) diera a conocer cinco casos de neumonía por *Pneumocystis carinii* en Los Ángeles Strazulla (1993) escribió *Le sida*, al que calificó de enfermedad mediática; eran los tiempos de las cuatro h: haitianos, heroinómanos, homosexuales y hemofílicos. Desde entonces, la manera en que los medios han abordado al VIH y al sida ha cambiado sustancialmente, cambios que caminan en paralelo a los descubrimientos científicos en torno al síndrome y a sus tratamientos. Y como *enfermedad mediática* que fue (y en menor medida sigue siendo) es abundante la bibliografía que estudia cómo los medios han ido tratando y tratan al VIH y al sida.

Si tomamos como referencia a México, durante los diez primeros años de la epidemia y centrándose en los periódicos de la Ciudad de México, debemos consignar los estudios de Aburto, Soto y Tapia (1993), de Cadena y Vázquez (1997) y de Pamplona (1989). Estas investigaciones dan cuenta en cómo los diarios focalizaban su interés en los aspectos más sensacionalistas de la epidemia, su desarrollo y la fuerte carga emocional de los testimonios, a la vez que estigmatizaban a los infectados.

Algunos años más tarde, Contreras, Brito y Figueroa (2004), monitorearon durante 2002 doce medios impresos del Estado de México, Yucatán y el Distrito Federal. Llegaron a la conclusión de que las PVV carecían de voz propia en los medios, que sus historias no eran consideradas noticiosas, que había un desmedido énfasis en las figuras de alto perfil como políticos, estrellas y científicos, que predominaban las notas de eventos y cifras por encima de los reportajes y que la asociación entre sida y homosexualidad

había desaparecido prácticamente de las noticias. En este monitoreo participaron activistas de la comunidad VIH y lo dieron a conocer en España, influyendo en posteriores estudios que se realizarían en este país.

En México, también debemos reseñar el estudio de Lara y Mateos (2006), sobre la cobertura de este tópico en los periódicos veracruzanos *Notiver* y *El Dictamen*. En el mismo concluyen que la información era de muy baja calidad y proponían, por un lado, a los periodistas que evitaran generalizaciones discriminatorias para las personas más vulnerables y, por otro, a las administraciones de salud que llevaran a cabo campañas mediáticas bien orientadas para evitar la propagación de la epidemia.

La investigación más reciente es la tesis de Agüero Aguirre (2010), que tiene como objetivo conocer qué información se publicó sobre la epidemia en los diarios tapatíos *El Informador*, *Público-Milenio* y *Mural* con motivo de la XVII Conferencia Internacional sobre el Sida efectuada en 2008. Destacamos las siguientes conclusiones: a) que se le daba mayor cobertura a los actores políticos y organismos internacionales que a los expertos científicos; b) que faltó divulgación científica, pues predominó el género de nota informativa; c) cuando se habló de prevención, ésta se limitó a la repartición de preservativos y no se mencionó la importancia de las pruebas rápidas; d) que no se especificó la diferencia entre VIH y sida; y e) que no se trató a profundidad el tema de los tratamientos antirretrovirales (ARV).

El presente estudio tiene como antecedente una serie de investigaciones que venimos realizando en España y en la República Dominicana. En España se vienen haciendo periódicamente desde 2005 y pretenden ver cómo tratan el VIH y el sida los diarios *ABC*, *El Mundo*, *El País*, *El Periódico* y *La Vanguardia* (Terrón, García, Gorozpe y Martínez, 2006; Terrón, García y Martínez, 2008 y Terrón, García y Martínez, 2010; los resultados de la última investigación - 2012- no han sido publicados). En República Dominicana se realizó un estudio semejante considerando cinco diarios —*Diario Libre*, *El Caribe*, *El Día*, *Hoy*, *Listín Diario* y *El Nacional*— en el periodo de octubre de 2012 a marzo de 2013 (Terrón y Cruz, 2013). En dicho estudio se incluyeron, con las lógicas adaptaciones, las mismas variables que en las investigaciones españolas, con

la finalidad de poder establecer estudios comparativos. Eso sí, se añadieron por primera vez las variable que se refieren a cómo tratan los medios la tuberculosis, enfermedad oportunista de gran incidencia entre las personas que viven con VIH.

En la República Dominicana es la primera investigación que se centra en el tratamiento informativo de los medios del VIH y del sida, no así en España (véanse, como ejemplo Feijoo Agesta, M. R. (1989), Tuñón, A. (1994), Blanco, J.A., et al (1995), Estébanez, P. (1996), Bueno, J. R.; Madrigal, A. Y. (2000), Martín Llaguno, M. (2000), Garabato González, S (2003), Cantero, B.; García, P. (2005), Lacalle, CH. (2005), Martínez Nicolás, M. (2007), Martín Hernández, R. (2009)), pero, hasta donde sabemos, las que hemos realizado son las únicas que pretende hacer un seguimiento exhaustivo del tópico a lo largo del tiempo y, lo que es más importante, las únicas que tiene una finalidad de intervención social.

2.- Metodología

La investigación, metodológicamente, se inscribe en el análisis de contenido y en síntesis pretende averiguar de qué se hablaba y cómo cuando se escribe sobre el VIH o el sida, cuándo y cuánto se informa, de quiénes se habla, qué fuentes se utilizan (¿los miembros de la comunidad VIH/sida se utilizan como fuente?), cómo se informa (haciendo hincapié en la transmisión correcta o incorrecta de mensajes científicos), con qué carácter, qué características tienen esas informaciones (género, sección, edición, autoría, etc.), si estigmatizan, si se da un tratamiento de género y que correlación establecen las informaciones entre enfermedades oportunistas y VIH o sida.

Como muestra se han escogido cinco diarios: *El Universal*, *La Jornada*, *Milenio*, *El Norte* y *El Informador*. Son los cinco diarios mexicanos con mayor tiraje, pertenecen a distintos grupos empresariales y con líneas editoriales diferenciadas, que van desde posiciones de izquierda (*La Jornada*) hasta de derecha (*El Norte*), pasando por las de centro (*El Universal* y *El Informador*). Sus ediciones abarcan distintas localidades de México y publican su información en papel y en línea.

De los cinco diarios mencionados se analizan todas las informaciones que tratan el VIH o el sida entre 1 de octubre de 2012 al 31 de marzo de 2013. O sea, durante seis meses consecutivos lo que nos proporciona un número significativo de piezas y a la vez podemos apreciar los flujos informativos, ya que se incluye el 1 de diciembre, Día Mundial del Sida, y 13 de febrero, Día Internacional del Condón. Hablamos de piezas periodísticas y no de noticias, término que reservamos para una forma textual concreta.

Para la recopilación de las piezas utilizamos los buscadores de los sitios de Internet de cada periódico usando las entradas *VIH*, *sida* y *VIH/sida*. Excluimos las informaciones de secciones como agenda, farmacia, anuncios clasificados, cartas al director, etc. Tampoco consideramos las piezas que se repetían en las ediciones regionales de un mismo diario y su contenido no se diferenciaba al menos en un 60%.

La recopilación de la información se ha vertido en una base de datos que hemos creado ex profeso y que, con las lógicas modificaciones contextuales, recoge las mismas variables de nuestras últimas investigaciones de España y de la República Dominicana para, así, poder hacer posteriores estudios comparativos. En este sentido, decir que se está preparando ya un estudio similar en la República Argentina.

3.- Resultados

En primer lugar, debemos decir que la cantidad de informaciones sobre VIH/sida identificadas en cada diario está condicionada por tres factores: a) ubicación del diario (*El Informador* y *El Norte* son periódicos regionales); b) inclusión de información generada en ediciones locales (en *Milenio.com* aparecen piezas publicadas en cualquiera de sus diez ediciones y en *El Norte* se incluye noticias publicadas en *Reforma* de la Ciudad de México); y c) existencia de la organización Letra S que publica mensualmente en *La Jornada* el suplemento *Letra S, salud, sexualidad, sida*.

Actas – VI Congreso Internacional Latina de Comunicación Social – VI CILCS – Universidad de La Laguna, diciembre 2014

Tabla 1: Piezas periodísticas en torno al VIH/sida

	Mención del VIH/sida	%	Eje central en VIH/sida	%
El Informador	23	3	16	2.1
El Norte	118	15.4	20	2.6
El Universal	160	20.8	38	4.9
La Jornada	145	18.9	34	4.4
Milenio	322	41.9	96	12.5
Total	768	100	204	26.6

Fuente: Elaboración propia

En definitiva, consignamos 768 piezas periodísticas en las que se mencionó al VIH/sida, de las cuales 204 lo tienen como *eje central*.

Dado que carecemos de series de datos, no estamos en condiciones de apuntar si el número de piezas aumenta o disminuye en México; lo que si se es aprecia una gran diferencia entre los periódicos, así como, y es quizás mucho más relevante, en el tanto por ciento de lo que denominamos 'eje central'. Entendemos por eje central que el argumento informativo de la pieza sea el VIH/sida y no otros. La Tabla 1 nos muestra como la gran mayoría de las piezas hablan del VIH/sida como variable que apoya otros temas o argumentos.

En cuanto a la frecuencia de las piezas teniendo en cuenta la fecha de publicación, podemos identificar tres momentos en los que se incrementó por encima de la media diaria de 4. El primer momento fue en las semanas del 25 de noviembre al 1 de diciembre (n=97), del 2 al 8 de diciembre (n=50) y del 9 al 15 de diciembre (n=40) debido a los reportes de las actividades de la celebración del Día Mundial del Sida, que se mantuvieron por la protesta ante el nombramiento del presidente de México, Enrique Peña Nieto y del jefe de gobierno del Distrito Federal, Miguel Ángel Mancera. El segundo momento fue del 10 al 16 de febrero, Día Internacional del Condón (n=34). El tercero, durante las dos primeras semanas de marzo y a raíz del caso de una supuesta cura funcional de una bebé en Estados Unidos (39 y 38 notas respectivamente).

Otros temas que incrementaron en menor medida el flujo de las publicaciones fueron publicación del informe de ONUSIDA el 20 de noviembre, y las protestas en Washington contra los recortes a la financiación de los programas de

VIH/sida en Estados Unidos, el 27 del mismo mes. También tuvo gran relevancia la promesa del nuevo jefe de gobierno del Distrito Federal de construir una clínica especializada en Iztapalapa, aunque las piezas publicadas no tenían como *eje central* el VIH/sida.

Otros contenidos, enteramente biomédicos, que destacaron fueron las investigaciones para desarrollar vacunas contra el VIH en Francia (Hospital Conception de Marsella) y España (Hospital Clínic de Barcelona), la creación de un gel para neutralizar al virus también en Francia (CNRS y Universidad de París) y la curación de la leucemia con virus modificados (Hospital de Niños de Filadelfia). Estos temas aparecieron en los cinco periódicos y tienen en común su relevancia intrínseca a la par que el interés internacional que despertaron; excepto en dos piezas, la autoría corresponde a agencias informativas.

Siguiendo el *Informe Quiral* (Revuelta, de Semir y Pérez, 2013), las piezas las clasificamos en tres macrogéneros: informativo, para noticias y breves o flash; interpretativo, para crónicas, reportajes, entrevistas y artículos; y opinión, para columnas, editoriales y comentarios. Como cabía esperar y coincidiendo con todas nuestras investigaciones, el informativo fue el más utilizado (70%). Como hemos apuntado, el macrogénero interpretativo requiere más elaboración, conocimientos del tema y un mayor espacio –y tiempo de preparación-: un 17% del total de piezas analizadas corresponden a este macrogénero. En *La Jornada* es donde se publican más piezas interpretativas, ya sea en su edición diaria o en el suplemento mensual *Letra S*.

El uso del género de opinión obedece principalmente a la importancia del tema o con ocasión de sucesos novedosos. Los temas que se trataron en este macrogénero son la postura de la Iglesia Católica ante el sida y el uso del condón, los casos de cura funcional, la discusión de la reforma de la Norma Oficial Mexicana (NOM) sobre donación de sangre y el desempeño del ex director del Censida.

Actas – VI Congreso Internacional Latina de Comunicación Social – VI CILCS – Universidad de La Laguna, diciembre 2014

Tabla 2: Macrogéneros periodísticos

	Informativo	Interpretativo	Opinión
El Informador	22	1	0
El Norte	77	22	19
El Universal	118	27	15
La Jornada	84	32	29
Milenio	236	47	39
Total	537 (70%)	129 (17%)	102 (13%)

Fuente: Elaboración propia

Somos conscientes de que cada medio tiene sus secciones y que estas son a la vez que una manera de clasificar y ordenar informaciones una forma de construir la realidad. Basándonos en las que usan los diarios analizados establecimos una clasificación con 8 secciones: de interés local, nacional o internacional; entretenimiento y cultura; política y economía; ciencia y salud; deportes; y opinión. La mayoría de las piezas fueron insertadas entre las noticias locales y regionales (n=261, 34%) y a continuación en ciencia y salud (n=123, 16%). Las piezas de las secciones de entretenimiento y cultura, que mencionan muy superficialmente al VIH/sida, son casi la misma cantidad (n=113, 15%) que las que aparecen en las de ciencia y salud y superan a las del ámbito nacional e internacional (ambas n=76, 10%).

Cuando el Eje central era el VIH/sida, las piezas de entretenimiento representaron solamente el 5% (n=10), mientras que las nacionales alcanzaban el 12% (n=24) y las internacionales el 14% (n=28). Las noticias locales sumaban 40% (n=82) y las de ciencia y salud 25% (n=50). En cuanto a las piezas de temas políticos y de opinión, disminuían considerablemente de 50 y 66 respectivamente a tan solo 5 en ambos casos. En las secciones deportivas el tema VIH/sida era prácticamente irrelevante: como Eje central no encontramos ninguna en esa sección.

A cada pieza informativa le asignamos hasta cinco palabras clave con el propósito de identificar su eje temático específico. Como en algunas se abordaba más de un tema la suma de las frecuencias de las palabras clave supera la cantidad de piezas periodísticas. En la Tabla 3 mostramos los ejes que fueron mencionados al menos 35 veces entre las 204 piezas cuyo *eje central* es el VIH/sida.

Actas – VI Congreso Internacional Latina de Comunicación Social – VI CILCS – Universidad de La Laguna, diciembre 2014

Tabla 3: Subtemas más recurrentes

Eje	Palabras Clave n=	%
Epidemiología y estadísticas	107	13.2
Prevención	92	11.3
Instituciones y funcionarios	88	10.8
Investigación	85	10.5
Tratamientos y cuidados	72	8.9
Lugares específicos	59	7.3
Derechos de los ciudadanos (y sus contrarios discriminación y estigmatización)	43	5.3
Mujer o feminización	42	5.2
Infantes con VIH y transmisión vertical	35	4.3

Muestra de 204 piezas periodísticas con Eje central en VIH/sida. Se clasificaron 812 palabras clave en 25 ejes temáticos cuya media fue de 35.

Fuente: Elaboración propia

Que el eje de la Prevención fuese tan recurrente no necesariamente quiere decir que los periódicos asumieron el rol de promotores de la salud, sino que reportaban las campañas de las administraciones sanitarias. El eje de Instituciones y funcionarios comprendía a las piezas que tenían como sujeto informativo, independientemente de si eran la fuente, a hospitales, dependencias gubernamentales e instituciones internacionales, con excepción de organizaciones religiosas. En cuanto al eje de los Lugares Específicos se informará más adelante.

Debemos subrayar que el eje Epidemiología y estadísticas, el más numeroso, se corresponde con una lógica que hemos apreciado en otras investigaciones, la profusión de datos estadísticos cuando se trata el VIH/sida en contraste con la poca presencia de los sujetos, de las personas que viven con VIH o allegados.

En otro orden de cosas, destacar que la mayoría de las piezas fueron firmadas por una persona, es decir, el doble de las producidas por agencias informativas, y menos del 15% eran atribuidas a La Redacción (que quizás también fueran notas de agencias informativas sólo que sin citarlas). Del 58% que representan las 447 piezas firmadas, el 54% (n=255) eran de mujeres y el 46% (n=214) de hombres, incluyendo 19 piezas de coautoría. Sin embargo, como vemos en la Tabla 4, hay menos redactoras cubriendo este tópico

Actas – VI Congreso Internacional Latina de Comunicación Social – VI CILCS – Universidad de La Laguna, diciembre 2014

informativo, aunque escriben más sobre el mismo, lo que denota un mayor grado de especialización.

La agencia de noticias EFE fue la más utilizada –como ocurre en España y en la República Dominicana-, seguida de Notimex casi con igual número de piezas. La primera sobre todo firmaba piezas relacionadas con la investigación científica o con Europa. Por su parte, las de Notimex trataban temas de espectáculos y celebridades norteamericanas y pocas sobre el VIH/sida en Latinoamérica. Los medios analizados no necesitaban de información de agencia para cubrir noticias en México, pero dependían de las mismas para sus secciones de internacional, entretenimiento o ciencia. Las informaciones de AFP trataban principalmente sobre las investigaciones francesas en pro de una vacuna.

Tabla 4: Periodistas y agencias con más piezas firmadas

Periodistas	Piezas	Agencias	Piezas
Ángeles Cruz Martínez, La Jornada	25	EFE	57
Blanca Valádez, Milenio - Ciudad de México	14	Notimex	50
Sara Pantoja, El Universal	11	Milenio.com	39
Maricarmen Rello, Milenio - Jalisco	10	AFP	36
Fausto Ovalle, Milenio - Baja California	9	Reuters	12

Fuente: Elaboración propia

En relación al ámbito geográfico, la mayoría de las piezas se centraban en México (50%), seguido de Estados Unidos (n=84) (las piezas trataban sobre producciones de películas con tema en el sida, la participación de celebridades en eventos de recaudación de fondos y el caso de cura funcional de una bebé). En tercer lugar se cubrió información relativa a Francia (n=17) y a España (n=15). Los principales países que se mencionaron de América Latina fueron Brasil (n=9), Argentina (n=4) y Cuba (n=3); de África, Sudáfrica (n=6), Angola (n=2) y el África Subsahariana (n=3); y de Asia, China (n=7), India (n=5) e Indonesia (n=3).

Los datos son muy semejantes a los que se obtienen en las investigaciones de España y República Dominicana. Los diarios cubren mayoritariamente las informaciones de su país, seguidas de las informaciones que se producen en Occidente. Debemos destacar que en ninguno de los países se presta especial

atención a América Latina, mientras que en España es donde menos se centran las informaciones en el propio país.

En cuanto al registro lingüístico, la mayoría de las piezas estudiadas (90%) eran informativas, lo que viene a mostrar que se profundiza poco y que falta especialización periodística –y concuerda con que la mayoría de las piezas sean informativas-. Al tratarse de diarios es normal que ninguna de las informaciones tuviese un registro científico, pero sería esperable encontrar más de naturaleza divulgativa, 36 de 204 piezas con *eje central* en VIH/sida, cantidad del todo insuficiente.

Contando únicamente las piezas con registro divulgativo y si las relacionamos con el origen geográfico de las informaciones, nos encontramos que 16 eran de temas mundiales, 13 europeos y 9 norteamericanos y solamente 17 piezas sobre México (465 de naturaleza informativa). Sobre América Latina sólo trataba 1 (27 informativas). Recordemos que el registro divulgativo está asociado en muchas ocasiones con contenidos biomédicos y desarrollos científicos.

Muchas veces las informaciones iban acompañadas de estadísticas epidemiológicas, conceptos científicos y consejos para prevenir enfermedades. En este caso, 124 incluían información sobre prevención, 154 pieza mencionaban cifras estadísticas epidemiológicas y 52 información científica. Muy pocas incluían los tres tipos de datos a la vez. Puede verse que se habla de prevención con menor frecuencia de lo que se suele pensar.

Por otro lado, aproximadamente una de cada cuatro piezas (n=178) trataron contenidos biomédicos, a saber, tratamientos antirretrovirales (n=39), tratamientos en general (n=33), una posible vacuna (n=20), investigación biomédica (n=17), relación del VIH/sida con otros campos (n=5) y otros contenidos biomédicos (n=83). En éstos últimos se escribió sobre los casos de cura funcional, la fabricación de un gel neutralizador del VIH, la modificación de la NOM para transfusiones de sangre, los casos de tuberculosis en la frontera entre México y Estados Unidos, el uso del VIH modificado para curar la leucemia, la aplicación de pruebas rápidas para embarazadas y los resultados de la Encuesta de Discriminación en México.

Actas – VI Congreso Internacional Latina de Comunicación Social – VI CILCS – Universidad de La Laguna, diciembre 2014

La mayor parte de las informaciones provenían de las dependencias gubernamentales (institucionalización de la información) y muy por debajo de éstas se citó a expertos científicos y a OSC (explicación, contextualización y contraste). Los organismos internacionales fueron citados cercana la fecha del 1 de diciembre o cuando se presentaban estadísticas epidemiológicas de escala mundial. De los centros de investigación citados, ninguno era mexicano. Otras fuentes fueron hospitales, universidades, cuando se hicieron campañas de prevención en esas instituciones, y representantes de la Iglesia Católica, específicamente la Comisión Pastoral de Salud del Episcopado Mexicano.

Tabla 5: Fuentes citadas en piezas

	Mención del VIH/sida (n=560)		Eje central en VIH/sida (n=192)	
		%		%
Dependencias gubernamentales	344	61	109	57
Expertos científicos	76	14	42	22
Organizaciones de la sociedad civil	69	12	33	17
Organismos internacionales	68	12	33	17
Centros de investigación	47	8	29	15
Publicaciones científicas	19	4	14	7

Fuente: Elaboración propia

Se citaron, como ocurre en todas las investigaciones que hemos venido realizando, pocas publicaciones científicas: *Plos Pathogens* (n=5), *Science Translational Medicine* (n=5), *The Lancet* (n=2), *Pediatrics* (n=2), *The European Journal of Contraception and Reproductive Health* (n=1), *Human Gene Therapy* (n=1) y *Clinical Infectious Diseases* (n=1). También se mencionaron la tesis *Mujeres. La experiencia de vivir con VIH/sida*, de Samantha Mino y el libro de Vivianne Hiriart, *Educación sexual en la escuela. El Universal* incluyó un hipervínculo a la publicación original citada. Se podrá observar que la agenda noticiosa en cuanto a la investigación coincide con la perspectiva angloamericana y con su agenda de investigación.

Aún cuando el *eje central* era el VIH/sida, en las piezas casi no se utilizaron como fuentes a los afectados (n=9, 5%); sin embargo, las personas que viven con VIH son el segmento de la población del que más se habló. El siguiente grupo que más apareció es el de los HSH. Según el Censida (2012), en México

Actas – VI Congreso Internacional Latina de Comunicación Social – VI CILCS – Universidad de La Laguna, diciembre 2014

la epidemia tiene una prevalencia del 18% entre hombres trabajadores sexuales, pero en menos del 1% (n=5) de las piezas analizadas se les mencionó a estos últimos. Hubo más piezas que se refieren a mujeres trabajadoras sexuales (MTS). Y a penas si se escribió sobre presos (n=5), pobres (n=5), migrantes (n=7) e indígenas (n=3).

Aunque las piezas no mencionaron explícitamente la feminización del VIH/sida, el 21% de las mismas (acumulado, n=176) trató de mujeres adultas, adolescentes y niñas, además de embarazadas, mujeres transgénero y MTS. En cambio, si desmenuzamos este valor y aún fijándonos en el *Eje central* casi no se habló de niñas (n=3, 2%), mujeres adolescentes (n=8, 5%) y transexuales (n=6, 4%).

Tabla 6: Segmentos de la población mencionados en piezas

	Mención del VIH/sida (n=447)		Eje central en VIH/sida (n=171)	
		%		%
Personas viviendo con VIH	276	62	137	80
Hombres que tienen sexo con hombres	66	15	42	25
Embarazadas	48	11	38	22
Infantes	46	10	29	17
Mujeres	45	10	25	15
Prostitutas	38	9	25	15
Jóvenes	55	12	23	13
Usuarios de drogas	36	8	21	12

Fuente: Elaboración propia

Es preciso destacar que aunque se mencionen grupos de la población con prácticas de riesgo o vulnerables, las informaciones sobre VIH/sida no siempre tienen como sujeto informativos a individuos. Así, en el 9% (n=67) se habló sobre PVV y en 2 piezas sobre sus allegados. En cambio, en el 19% (n=144) se habló de personajes famosos, resaltando su rol de activistas: Elton John, Bono, Charlize Theron y Ricky Martin. En relación a Elton John y Ricky Martin, en la mayoría de las notas se hacía referencia a su homosexualidad. En las piezas sobre entretenimiento también aparecieron Matthew McConaughey y Julia Roberts, dado que eran protagonistas de películas que tratan sobre los primeros años de la epidemia.

Actas – VI Congreso Internacional Latina de Comunicación Social – VI CILCS – Universidad de La Laguna, diciembre 2014

Las ONG aparecieron como sujeto informativo en 49 piezas (6%), pero solamente en 26 de las que su *eje central* es el VIH/sida. Sólo en 26 piezas la ONG, sus actividades, era lo más relevante de la información. Las ONG fueron mencionadas con más frecuencia como fuentes informativas (n= 69, 12%) que como sujetos informativos.

Los laboratorios farmacéuticos son sujeto informativo en 4 piezas, publicadas en las secciones de economía y finanzas. En dichas piezas se mencionó principalmente la venta de las patentes de los medicamentos ARV para niños.

En 12% de las piezas (n=96) se incluyeron algún tipo de testimonios. Del total, 67 eran comentarios sobre el VIH/sida, 27 testimonios de personas que viven con VIH y 2 de allegados a PVV. El escaso uso de testimonios debe relacionarse con que el macrogénero preponderante sea el informativo, pero también con que el enfoque humano nunca ha prevalecido en ningún país cuando se escribe sobre VIH o sobre sida. Y aún más, y este extremo es de gran importancia, por el miedo de aparecer en las informaciones sobre VIH, lo que de alguna manera nos habla de la estigmatización que viven o que perciben de las personas que viven con VIH.

También debemos resaltar que en 227 de las piezas analizadas se escribió sobre alguna o varias formas de transmisión del VIH: sexual en 168 (74%), vertical en 61 (27%), uso de drogas inyectables en 34 (15%) y por transfusiones sanguíneas en 9 (4%). Ésta última forma estuvo en la agenda por los cambios en la NOM para donantes de sangre.

El enfoque que se dio a las piezas periodísticas fue principalmente neutro, pero hubo 57 (7%) optimistas —que trataban avances biomédicos o historias de vida de personas con VIH que tienen una actitud positiva— y 45 piezas pesimistas, en información ligada a pobreza, exclusión, subdesarrollo y a las crisis económicas en Estados Unidos y Grecia.

Según la OMS (WHO, 2013), México ocupaba en 2013 el segundo lugar en América de casos de tuberculosis en PVV. Los medios analizados no están alertando de la incidencia de esta enfermedad, pues sólo el 7% (n=56) de las piezas la mencionaba y de las que tienen el *eje central* en el VIH/sida, un

Actas – VI Congreso Internacional Latina de Comunicación Social – VI CILCS – Universidad de La Laguna, diciembre 2014

escaso 5% (n=10). El Día Mundial de la Tuberculosis, 24 de marzo, sólo provocó que se publicaran 5 piezas relacionándola con el VIH.

En cuanto a las piezas que mencionaban la feminización de la epidemia (en México con una prevalencia del 26% de mujeres adultas) tenemos que consignar 8; 5 fueron firmadas por mujeres, 2 por hombres y 1 en coautoría. Estos datos parecen indicar que eran las periodistas quienes estaban más interesadas en los aspectos femeninos del VIH/sida; sin embargo, el sexo del autor no parece ser un indicador de que se consulten más a mujeres como fuentes expertas o que se incluya su trabajo como activistas. Por otro lado, identificamos 17 piezas en las que el tratamiento periodístico no respetó la equidad de género.

Por último, analizamos las piezas en búsqueda de términos incorrectos, para lo que nos basamos en las guías en las que se dan recomendaciones sobre usos apropiados para referirse al VIH/sida.

El error más frecuente se concentró en el uso de la palabra *portador* para referirse a quienes viven con el virus, error que es común incluso entre los periodistas que más escribieron sobre el tema. En la Tabla 7 presentamos los errores más frecuentes con referencias al sujeto. Un error que no debería de aparecer en ninguna pieza es el de *cero positivo* usado en lugar de *seropositivo* y que fue utilizado en informaciones con el argumento central en VIH/sida.

Tabla 7: Selección léxica incorrecta

	Mención del VIH/sida	Eje central en VIH/sida
Grupo de riesgo	8	4
Portador	80	54
Infectado	26	18
Víctima de sida	5	1
Cero positivo	3	3
Enfermo de sida	41	16
Enfermo de VIH	11	3
Enfermo de VIH/sida	7	2

Fuente: Elaboración propia

Hay una relación significativa entre la autoría y los usos incorrectos, $\chi^2 (2, N=768) = 6.9, p < .05$. En proporción, las piezas producidas por agencias

contienen más términos problemáticos (44%, 94 de 212) en comparación con las de la redacción (36%, 39 de 109) o las firmadas con nombre propio (34%, 151 de 447). Específicamente, las palabras incorrectas que tienen una asociación significativa con el tipo de autor son: en primer lugar, *portador*, que se utilizó en 80 piezas, de las cuales 40 fueron firmadas por periodistas; en segundo lugar, *virus* (n=49) que se utilizó mal en 33 piezas de agencia; y en tercer lugar, *infectado* —26 de las cuales 12 también son de agencia—.

En siete ocasiones se aplicaron adjetivos al sujeto de la pieza informativa (*esquelético*, *figura de miedo* o *cadavérico* —para referirse a la apariencia de un boxeador que murió a consecuencia del sida y a un actor que interpretaría a uno de los primeros infectados—). El uso estigmatizador se concentra en hombres que tienen sexo con hombres, mujeres trans, trabajadores sexuales y usuarios de drogas inyectables, a los que se les sigue identificando incorrectamente como *grupos de riesgo* o *propensos al sida*, cuando lo correcto sería hablar de prácticas de riesgo o de personas vulnerables.

4.- Discusión

Al ser la primera ocasión en la que realizamos este estudio en México, no contamos con series de datos para comparar si en diferentes períodos se ha escrito más o menos sobre el VIH/sida. Por los resultados de las investigaciones que hemos realizado en España y por algunos indicios a partir de investigaciones que se han realizado en México, tenemos la intuición que debido a la cronificación del sida existe la tendencia a tratar menos este tópico. Por citar dos ejemplos mexicanos: Pamplona (1988) analizó un promedio 135 noticias por periódico durante 5 meses en los años en los que la epidemia se encontraba en auge, mientras que nosotros encontramos un promedio 41 piezas por periódico durante 6 meses; Agüero (2010) analizó 85 notas de *El Informador* publicadas en un mes, en cambio en nuestro periodo de muestra sólo encontramos 23.

Teniendo en cuenta lo que ocurre en España y en República Dominicana, preveíamos que la agenda marcará la cobertura informativa, como así ha sido; principalmente el primero de diciembre (Día Mundial del Sida). El Día

Actas – VI Congreso Internacional Latina de Comunicación Social – VI CILCS – Universidad de La Laguna, diciembre 2014

Internacional del Condón, 13 de febrero, es otra fecha en la que se incrementa la producción periodística en México. En cuanto a la Tuberculosis, se publicaron más noticias el 23 de marzo, pero no en la misma medida, pues este tema no está en la agenda de los medios.

Un criterio de noticiabilidad que afecta a la selección y cobertura de las noticias es la preferencia por eventos recientes, basados en hechos respaldados por fuentes acreditadas (Bell, 1991); esto explica la concentración de piezas sobre los descubrimientos científicos y las curaciones milagrosas. Otro criterio es la prominencia de los personajes, en el caso de la muestra estudiada, las críticas al desempeño y la eventual renuncia del director del Censida. También debemos tener en cuenta la visibilidad de personajes públicos que se nos presentan como activistas o solidarios con la causa de las personas que viven con VIH, aunque este extremo se merecería un estudio más detallado de las informaciones, ya que en la mayoría de los casos pareciera que el VIH/sida sea un mero pretexto para hablar del personaje público.

En la tercera investigación hecha en España (2010) se concluía que de lo que más se había escrito era de la necesidad de hacerse la prueba del VIH y de que esta prueba se podía hacer de manera rápida, anónima, fiable y cómoda. Este no es el caso de la investigación que hemos hecho en México: aunque se hace referencia a las campañas de prevención no mencionan con frecuencia la importancia de realizar la prueba del VIH, excepto en el caso de las mujeres embarazadas.

Podemos afirmar que el resto de la tematización es idéntica a la que puede darse en España o en República Dominicana y que las diferencias entre diarios mexicanos tienen que ver con su contextualidad geográfica. Las similitudes en los temas se deben, en parte, a la dependencia de las agencias de noticias para cubrir ciertos temas y, por otro, a que las rutinas de producción y tematización son semejantes independientemente de la línea editorial de cada medio.

La mayoría de los periodistas que cubren informaciones sobre salud cubren al mismo tiempo otros temas (política, educación, etc.), por lo que el grado de

especialización es pequeño, lo que impide, a su vez, la construcción de piezas más elaboradas o con enfoques temáticos novedosos.

Cuatro de los cinco periodistas más prolíficos son mujeres. Estos datos guardan una correspondencia con los resultados de investigaciones internacionales, en las que se concluye que las periodistas cubren principalmente las noticias “soft”, como cultura, entretenimiento, sociales y salud (Macharia, O'Connor y Ndangam, 2010).

El estudio nos muestra que prevalece el registro informativo y hay un número muy bajo de piezas divulgativas; a parte de la baja especialización, esto también puede deberse a que quizás se considere que se ha dicho todo sobre el VIH/sida o a pensar que divulgación es igual a informar extensamente sobre temas biomédicos. Por otro lado, coincidimos con Agüero Aguirre (2010) en que los géneros interpretativos son más idóneos para difundir información científica.

En cuanto a la cobertura geográfica, y como cabía esperar, la mayoría de las informaciones se refieren a hechos noticiosos mexicanos. Le siguen las informaciones que tienen su origen en EE.UU. y en países en los que destaca la investigación biomédica; porcentualmente, e informativamente, el resto de países, incluso lo latinoamericanos, son residuales y las piezas suelen hablar de exclusión y pobreza. Estas conclusiones son muy semejantes a las que hemos obtenido en República Dominicana. En España sólo un tercio de las informaciones tienen su origen en su territorio, pero fuera de Occidente a penas si se cubren informaciones y, de nuevo, para hablar generalmente de exclusión, violencia y pobreza.

Cuando se escribe sobre VIH/sida se suelen incluir estadísticas epidemiológicas como argumento para apoyar el mensaje: número creciente de las infecciones en algún estado, necesidad de prevención entre jóvenes, la importancia de la prueba de detección para embarazadas, las evaluaciones del desempeño de las dependencias de salud. Las cifras, como señala Seale (2002) son instrumentos retóricos para crear contrastes o exagerar efectos y así incrementar el valor noticioso de las informaciones. Es por eso que

aumentan visiblemente las piezas que incluyen informes epidemiológicos del CENSIDA o de ONUSIDA en proximidad al primero de diciembre.

Hemos detectado que un tema biomédico del que se habla muy poco es de los medicamentos ARV, en específico de los factores que determinan el inicio del tratamiento, las estrategias de adherencia, los motivos y consecuencias del abandono del tratamiento y de sus efectos secundarios. Esta información puede ser de interés no solamente para PVV si no para su red de apoyo personal.

Nuestros hallazgos sugieren que se escribe menos de prevención de lo que podríamos esperar (como ocurre en España y en la República Dominicana). Tal vez por la cronificación del sida y el desplazamiento que ha tenido el interés por la epidemia ante otras enfermedades como la diabetes, hipercolesterolemias e incluso otros padecimientos emergentes de los que los redactores encuentran expertos que opinen con más entusiasmo o de los que las agencias cubran los últimos desarrollos en tratamientos. Entwistle (1995) menciona, por ejemplo, cómo algunas informaciones son relevantes desde el punto de vista de la medicina o la salud pública, pero no necesariamente son noticiosas. Sin embargo, los datos epidemiológicos a escala mundial nos muestran un repunte de las infecciones entre jóvenes y HSH.

Para incrementar el registro divulgativo y contextualizar hallazgos científicos con una perspectiva más diversa que la biomédica hace falta que los redactores usen más como fuente primaria a los expertos locales y a las revistas científicas; de esta forma se podrá disminuir la reproducción simultánea de la información generada por las agencias informativas. No obstante, debemos de tener en cuenta que las revistas biomédicas de referencia también actúan como suministradoras de información, por lo que es difícil escapar de la uniformidad temática como no sea con una alta especialización periodística.

También es necesario incrementar la voz de los afectados y de las ONG como fuentes y, así, situar a las personas como protagonistas en la atención de la salud y la construcción de políticas públicas, más que como simples receptores de cuidados del sistema sanitario. Las ONG en numerosas ocasiones son la

voz de las personas que viven con VIH, que aún temen a ser reconocidos como tales y sufrir discriminaciones. También hemos de considerar que sigue habiendo una gran desconfianza de personas y ONG a cómo los medios tratan el VIH/sida y, más concretamente, en como utilizan sus voces cuando se incluyen en las piezas informativas. Aún hoy, pareciera que la mejora de la cobertura informativa del VIH/sida depende más de la acción de los activistas que de las decisiones de editores, productores y periodistas (Brito, 2007).

En esta investigación se comprueba, una vez más, que sigue sin escribirse sobre la feminización de la epidemia y de cómo se infectan del VIH la mayoría de las mujeres. Por ejemplo, en las piezas en las que se aborda la prevención, se recomienda usar el preservativo, pero no se habla sobre las formas en que las mujeres puedan negociar su uso y ejercer más poder sobre su sexualidad. Según muestran numerosas las investigaciones, el riesgo de infección de la mujer viene dado por los riesgos que ha asumido su pareja, y eso en los supuestos en los que no se contempla la violencia machista (Kendall y Pérez Vázquez, 2004).

En consecuencia, es importante que las mujeres ganen protagonismo en las informaciones sobre VIH/sida y no sólo para tratar el tema de la transmisión vertical.

Aunque el enfoque que prevalece entre las piezas es el neutro, enfoque que consideramos el más correcto, queremos llamar la atención sobre varias informaciones de agencia que tratan sobre avances científicos con resultados inciertos pero que ya se nos presentan como soluciones definitivas, creando esperanzas infundadas en los lectores. Por todos es sabido que una regla fundamental del periodismo científico, y más concretamente del de salud, es la de no crear o propiciar expectativas erróneas o falsas.

También hemos observado, en la gran mayoría de los casos, un lenguaje neutro cuidando el uso de sustantivos sin género y la presentación de estadísticas diferenciadas por sexo. Aún así, los puntos de vista de las mujeres eran menores que los de los hombres; a saber, el testimonio de estas aparecía en 18 piezas frente a las 16 de hombres, pero había 201 piezas con hombres como actores frente a 119 con actrices. Encontramos una proporción similar si

prestábamos atención al sexo de los expertos que aparecían en las piezas: 164 expertos versus 96 expertas. Igual que en las investigaciones de España y de la República Dominicana, nos atrevemos a decir que el que haya más piezas escritas por redactoras no conlleva una mayor presencia de la mujer en las informaciones.

En cuanto a las fuentes informativas, el uso preponderante de las institucionales coincide con lo observado en las investigaciones anteriores. La disparidad entre la información oficialista y la generada por expertos científicos y organizaciones civiles ofrece una visión desequilibrada de la epidemia. En este sentido, UNICEF (2010) recomienda contrastar fuentes oficiales y no gubernamentales para garantizar la actualización y corrección de la información.

Como era de esperar, se habla con más frecuencia de las personas que viven con VIH/sida y de los HSH. Hay una falta de visibilidad de otros grupos de la población; esto puede contribuir a la construcción de “protecciones imaginarias”, es decir, cuando las personas se sienten poco o nada vulnerables porque no se reconocen o no reconocen a sus parejas como sujetos con conductas de riesgo (Estrada, Magis y Bravo, 2006: 99).

Respecto a los roles que tienen hombres y mujeres en el tratamiento informativo encontramos dos coincidencias con las oleadas españolas en tanto que los hombres dominan como actores, fuentes y expertos, y las mujeres rara vez son el foco central de una noticia. Por contra, en este estudio el rol primordial de la mujer es el de experta, seguido por el de actora (al contrario de lo observado en España y en la República Dominicana).

Por último, queremos señalar que la perspectiva homosexual del VIH/sida es explotada en las piezas que tienen como sujetos a PVV o celebridades, pues se destaca innecesariamente la homosexualidad de actores, cantantes y empresarios que apoyan la causa, que viven con el virus o que fallecieron a consecuencia de enfermedades oportunistas. Seale (2002) señala que las historias de personas que viven con el VIH, si estas son o eran famosas, son un vivero de relatos para las secciones de entretenimiento.

5.- Conclusiones

Consideramos que la principal conclusión es que si comparamos los resultados de las investigaciones que hemos venido realizando prevalecen las semejanzas frente a las diferencias. Así, tanto en México como en España y en la República Dominicana, la agenda marca los flujos informativos, hay una gran diferencia entre lo que se publica en cada diario (cantidad, enfoque, especialización, etc.) y pareciera que hay un cierto agotamiento del tema, quizás, como argumenta más de un periodista, mientras se espera la ‘noticia’, la gran noticia: el descubrimiento de una vacuna.

A la vez, en todas nuestras investigaciones prevalecen las fuentes institucionales, hay una gran dependencia de las agencias informativas y de las revistas científicas anglosajonas y las personas que viven con VIH no suelen ser las protagonistas, e incluso las fuentes, de la información. Expresado con un cierto reduccionismo: se habla del sida, no de quienes lo tienen.

Las ONG suplen la voz de las personas que viven con VIH (que desconfían de los medios y temen la estigmatización social); pero si en España hemos observado que han ganado protagonismo como sujeto informativo no estamos en condiciones de decir lo mismo respecto a México. Debemos recordar que si en España esto es así es porque ha habido un esfuerzo de años con el objetivo de propiciar un trabajo colaborativo entre periodistas y ONG.

Como hemos dicho en otras ocasiones, la especialización es la herramienta fundamental para poder hacer un periodismo de salud de calidad. Y como también hemos venido apuntando, y a la vista de los resultados de nuestras investigaciones, es prioritaria la formación de los redactores de las agencias informativas.

Desde una perspectiva de género, volvemos a observar que el sexo del redactor o de la redactora no conlleva significativamente mayor presencia de la mujer en las informaciones. Tampoco se habla lo suficiente de la feminización de la epidemia y de la transmisión sexual a mujeres, pues aún prevalece un enfoque homosexual de la epidemia. Es cierto que se trata con cierta profusión de la transmisión vertical, como ocurre en República Dominicana, como consecuencia de los datos epidemiológicos y, nos atrevemos a decir, de cierto

moralismo paternalista (otras mujeres, por ejemplo, son invisibles; es el caso de las trabajadoras sexuales).

Las piezas suelen ser informativas, siendo escasas las que permiten la divulgación y, por ende, la prevención. Frente a lo que sucede en España, no se escribe en demasía sobre la prueba del VIH y de la necesidad de hacerla con frecuencia y, con más razón, tras prácticas de riesgo.

Díaz (2013) apunta dos tendencias en el periodismo de salud: la generalización frente a la especialización y el rigor frente a la instantaneidad. En el primer caso, pareciera que ahora se valora más la capacidad de cubrir numerosas fuentes y procesar información para diferentes formatos que la especialización y acceso a fuentes expertas que le “den rigor a la información” y le permitan producir piezas divulgativas. En el segundo, hemos de considerar que la velocidad con la que ahora se requiere producir noticias para diferentes canales y plataformas ha afectado a la calidad de los medios, de sus productos. Y esto es algo que el periodismo de salud no puede permitirse, porque no se lo pueden permitir sus destinatarios.

Referencias bibliográficas

- Aburto Acosta, M.L.R., Soto Rodríguez, M.C. y Tapia Guerrero, A. M. (1993). *La prensa frente al Sida*. (Tesis de Licenciatura, Escuela de Periodismo Carlos Septién García, Ciudad de México).
- Agüero Aguirre, C. (2010). La presencia del SIDA en los diarios tapatíos: análisis de contenido en El Informador, Público-Milenio y Mural a propósito de la XVII Conferencia Internacional sobre el SIDA. (Tesis de Maestría, ITESO Universidad Jesuita de Guadalajara, Guadalajara).
- Bell, A. (1991). *The language of news media*. Oxford: Blackwell.
- Blanco, J.A., et al (1995). *La imagen del sida en la prensa española*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Brito Lemus, A. . México: Letra S (2007). Sida, estigma y discriminación. Guía práctica de manejo de medios.

Actas – VI Congreso Internacional Latina de Comunicación Social – VI CILCS – Universidad de La Laguna, diciembre 2014

- Bueno, J. R.; Madrigal, A. Y. (1998). Presencia y representación del sida en la prensa escrita: acercamiento a un estudio intercultural entre España y Nicaragua. *Intervención psicosocial*, 7(2), 239-253.
- Cadena, J. y Vázquez, S. (1997). *Análisis de contenido del suplemento periodístico de El Nacional: Sociedad y Sida*. (Tesis de Licenciatura, Escuela de Periodismo Carlos Septién García, Ciudad de México).
- Cantero, B.; García, P. (2005). ¿Qué dice la prensa sobre el sida? Sociedad y contenidos científicos. *Enseñanza de las ciencias*, N° extraordinario, 6 pp.
- Contreras; Brito; Figueroa (2004). *Estigma y Discriminación asociado al VIH/sida. El papel de los medios*. México: Instituto Nacional de Salud Pública.
- Censida (2012). *El VIH/sida en México 2012*. México, D.F.: Censida/ Secretaría de Salud.
- Censida. (2013). Vigilancia epidemiológica de casos de VIH/sida en México. Registro Nacional de Casos de Sida. Actualización al 30 de septiembre de 2013.
- Davenport, H. G. (2006). Las vulnerabilidades de la Eva refundada. Riesgos del VIH en la población de mujeres transgénicas y transexuales. En *Sida: Aspectos de Salud Pública*. (pp. 105 – 116). México, D.F.: Censida e INSP.
- Díaz, H. (2013). Especialización y rigor periodístico, antídotos contra los estigmas asociados a la enfermedad. *Revista de Comunicación y Salud*. 3(2). 33 – 38
- Entwistle, V. (1995). Reporting research in medical journals and newspapers. *British Medical Journal*, 310. 920 – 923.
- Estébanez, P. (1996). Mujeres y sida: análisis de la representación que los medios de comunicación hacen de esta relación. *Publicación Oficial de la Sociedad Española Interdisciplinaria de Sida*, 7(8), 493-494.
- Estrada, F., Magis, C. y Bravo, E. (2006). Estigma y discriminación en hombres que D.F.: Censida e INSP.

Actas – VI Congreso Internacional Latina de Comunicación Social – VI CILCS – Universidad de La Laguna, diciembre 2014

- Feijoo Agesta, M. R. (1989). *Contribución al estudio de los problemas de información sanitaria: el caso singular del SIDA*. Tesis Doctoral, Fac. de Medicina. Universidad de Zaragoza.
- Garabato González, S (2003). La prevención del VIH/sida en los medios de comunicación social escritos: análisis cuantitativo de una muestra de diarios. *Trabajo social y salud*, 45,139-154.
- Kendall, T. y Pérez Vázquez, H. (2004). *Hablan las mujeres mexicanas VIH positivas*. México, D.F.: Colectivo Sol, A.C.
- Lacalle, Ch. (2005). Educar a través de la televisión: la representación del enfermo de sida en los formatos televisivos de ficción. *DeSignis*, 7-8, 31-39.
- Lara y Mateos, R.M. (2006). La llegada del VIH/sida al puerto de Veracruz: la visión de los medios informativos locales. En Guadarrama Rico, L.A., Reyes, P. y Valero, J. (Ed.), *Comunicación y salud. Coordenadas juveniles y familiares*. (pp.59 – 76). Toluca: Universidad Cristóbal Colón/FAMECOM.
- Martín Hernández, R. (2009). El sida ante la opinión pública: el papel de la prensa y de las campañas de prevención estatales en la representación social del sida en España. *STIDIUM. Revista del Humanidades*, 15, 237-268.
- Martín Llaguno, M. (2000). De la detección al recuerdo: una historia periodística del sida. *Zer*, 8. Recuperado el 8 de junio de 2010 de <http://www.ehu.es/zer/zer8/8martin3.html>
- Martínez Nicolás, M. (2007). Epidemia y media. La construcción simbólica del SIDA en el discurso periodístico. En J. R. Bueno Abad y M. Estellés (eds.). *Actas sobre el Encuentro FIPSE de Investigación de la Perspectiva Social del VIH/SIDA*. Valencia: Universidad de Valencia (CD-ROM).
- Pamplona, F. (1989). El Sida en la prensa de México: análisis del discurso periodístico. En J. Sepúlveda Amor (Ed.), *Sida, ciencia y sociedad en México*. (pp. 391 – 411). México, D.F.: FCE.
- Revuelta, G. de Semir, V. y Pérez, C. (2013). *La comunicación pública en torno al sida y el VIH. Informe Quiral2012*. Barcelona: Fundació Vila Casas; Universitat Pompeu Fabra. Observatorio de la Comunicación Científica.

- Terrón, J.L., García, R., Gorozpe, M. J. y Martínez, L. C. (2006). El tratamiento del VIH/sida en los medios de comunicación escritos españoles: ABC, El Mundo, El País, El Periódico, La Vanguardia. Barcelona: InCom.
- Terrón, J.L., García, R. y Martínez, L. (2008). El tratamiento del VIH/sida en los medios de comunicación escritos españoles: ABC, El Mundo, El País, El Periódico, La Vanguardia. Barcelona: InCom.
- Terrón, J.L., García, R. y Martínez, L. (2010). El tratamiento del VIH/sida en los medios de comunicación escritos españoles: ABC, El Mundo, El País, El Periódico, La Vanguardia. Barcelona: InCom.
- Terrón, J.L. y Cruz, E. M. (2013). *El tratamiento del VIH/sida en los medios de comunicación escritos dominicanos: Diario Libre, El Caribe, El Día, Hoy, Listín Diario y El Nacional*. Santo Domingo: FUNGLODE.
- Tuñón, A. (1994). El Sida, como factor noticiable, en la construcción del acontecimiento cultural en cuatro diarios de calidad: *El País, La Vanguardia, Le Monde y The Times*. *Anàlisi*, 16, 57-87.
- Seale, C. (2002). *Media and Health*. Londres: SAGE.
- Strazulla, J. (1993). *Le sida. París: La documentation Française*.
- Macharia, S., O'Connor, D. y Ndangam, L. (2010). *Who makes the news? Global Media Monitoring Project 2010*. Londres: WACC.
- WHO. (2013). *Global tuberculosis report 2013*. Ginebra: World Health Organization